

*Dossier*  
**Fuentes filosóficas del pensamiento  
patrístico y medieval  
(Primera Parte)**

## **Presentación**

Del 11 al 13 de septiembre de 2012 se desarrollaron las *VI Jornadas de Pensamiento Patrístico y Medieval* organizadas por la Facultad de Humanidades de la UNSTA. La comisión científica estuvo integrada por las doctoras Silvana Filippi, Celina Lértora Mendoza, Silvia Magnavacca y Patricia Ciner y los doctores Rubén Peretó Rivas y Julio Antonio Castello Dubrá y la conferencia principal estuvo a cargo de la Dra. Silvia Magnavacca de la UBA. Como aporte escrito para este número de la Revista *Studium*, se recibió el trabajo del Dr. Manuel Lázaro Pulido

El objetivo de las *Jornadas* fue abordar la recepción del platonismo, del aristotelismo y de otras filosofías en la época patrística y en la Edad Media. Desde hace unos años venimos estudiando las fuentes de esta época tan rica del pensamiento de la humanidad.

Recordé hace unos días una frase latina que guió mi vida escolar, *sicut cervus ad fontem*, y comencé a preguntarme por las motivaciones de ir a la fuente. El texto es del salmo 41/42 y manifiesta una gran nostalgia por la ausencia de Dios simbolizada en el templo de Jerusalén, ya que el pueblo se encuentra desterrado de su propio suelo. Saciar la sed es volver a la tierra prometida como motivo más inmediato, pero hay otros motivos a los que puede aludir la analogía con la realidad humana en otras circunstancias.

¿Por que fueron a las fuentes los autores que nosotros hoy estudiamos? ¿Qué nostalgia los guiaba o qué destierro estaban viviendo? ¿Eran para ellos fuentes o simple autores de moda, como diríamos hoy? ¿Fueron interpretadas como autoridades “indiscutibles” o se entablaba un diálogo para alcanzar lo que hay de verdadero en ellos? ¿Qué nostalgia movía a estos pensado-

res? Aunque no hemos venido a estas *Jornadas* a responder estas preguntas, seguramente en ellas algunas respuestas encontraremos.

Una característica que aúna a estos autores es la originalidad: volver al origen, a las fuentes e interpretarlas desde su propia realidad histórica, para dar solución a un problema vivo, lo cual ha dado vitalidad a sus pensamientos y a la misma filosofía. No aceptar las fuentes es querer crecer sin raíces; no aceptar nuestra realidad histórica es vivir con linfa ajena. Recuerdo siempre una frase medieval que me dijeron al comenzar mis estudios de filosofía: “un enano subido sobre un gigante puede ver más lejos que el mismo gigante”. Los gigantes del pensamiento han sido muchos desde los primeros griegos hasta nuestros días, y creo que cada uno de ellos, como enano, se subió sobre el precedente para emprender la aventura de ver más allá. Todos los grandes pensadores se han considerado pequeños.

En la búsqueda del origen no se puede proceder al infinito, y por eso surge una nueva serie de preguntas sobre la misma noción de *fuer*te. ¿Hay una fuente primera para estos pensadores? Si la hay, ¿cuál es esa fuente primera donde abrevaron sus inteligencias? ¿Cómo pudieron transmitir o compartir el agua que ellos recibieron?

La búsqueda inacabada de volver a las fuentes nos muestra la arduidad de la tarea, pero al mismo tiempo se abre a la esperanza por los logros que ellos alcanzaron y que nosotros podemos alcanzar basados en sus ejemplos, por la común empresa de realizar estas búsquedas y por la grandeza de la fuente a la que deseamos acercarnos junto a ellos.

Durante las *Jornadas*, pudimos reflexionar sobre los distintos autores medievales, como san Agustín, Dionisio Areopagita, san Alberto Magno, san Buenaventura, santo Tomás, Duns Scoto, Sigerio de Brabante, Averroes, Grosseteste, sobre sus fuentes y sobre la recepción que fueron teniendo los distintos autores en pensadores posteriores del mismo período, o sobre la recepción por parte de los autores medievales de los distintos filósofos y teólogos que entraron de un modo nuevo y con nuevas traducciones en los siglos XII y XIII.

Las temáticas abordadas han sido de una gran amplitud y han tocado problemas fundamentales de la existencia humana, como las que se refieren al mal, a la libertad, a la justicia, a la acedia y a los procesos de sanación del hombre, pasando por las cuestiones de hermenéutica medieval para ver como se leían cuestiones en torno al movimiento a la sustancia.

## Presentación

Con la esperanza de buscar juntos las fuentes, les presentamos hoy nuestro caminar de esos tres días y, alentados mutuamente por nuestros trabajos, esperamos acercarnos a la Fuente.

Rafael CÚNSULO  
Vicedirector

